

LA VERDAD

Diario político de noticias e intereses generales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Tortosa, al n.º 22.
Fuera, trimestre. 3
Extranjero, id. 7
Anuncios y comunicados: a precios convencionales

TORTOSA

Jueves 12 de Octubre de 1899

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Imprenta, Administración del periódico, librería de D. Francisco Mestre, y en casa de nuestros corresponsales.—La correspondencia al Director.—No se devuelven los originales.

Núm. 229

El Monasterio de Cardó

Apuntes de un excursionista

31 de Julio de 1870. A las dos de la madrugada reunidos los excursionistas en la Esplanada de Remolinos y decidida la marcha, nos acomodamos en un vehículo del rico propietario don Tomás M... organizador de la excursión, y cargados de vituallas y provisiones de boca dos corpulentos mulos propiedad del mismo, seguidos de una jauría de podencos, emprendimos la marcha por la carretera de Tivenys envueltos en las densas sombras de la noche que aun imperaba. Solamente ibamos viendo el confuso desfile de los copudos frutales de la huerta y los altos maizales que como ejércitos de fantasmas se alzaban en los tablares inmediatos. La capilla de los Reyes, predilecta del Obispo don Bartolomé Camacho, se quedó a nuestra izquierda sombría y abandonada. Alboró el día en el caserío de Bitén y se animaron nuestros ojos y nuestra conversación con el suave colorido de la luz matinal que comenzaba a dorar los extensos campos. El Ebro deslizábase a un lado por entre los verdes cañaverales y sauces de sus amenas orillas. Saludamos el campanario y caserío de Aldover, más arriba la antigua *Osicrda* (Cherta) y al poco rato parábamos en el pueblo de Tivenys donde habíamos de hacer alto para reparar fuerzas y dar descanso a las caballerías. En aquella época, la carretera de este pueblo al monasterio de Cardó no existía, y si solo un mal camino vecinal que a trechos se perdía por las malezas y escarpes del terreno, de manera que después de repuestos en nuestra primera etapa tuvimos que dejar el vehículo en el pueblo y continuar el camino, *pédibus andando*, con el único alivio de tomar alientos subiendo a trechos en los lomos de los sclipedos que llevaban ya las provisiones y los hatillos de viaje. Penosa en extremo nos fué la ascensión por aquellas empinadas cuestas, si bien estaba amenizada por lo magistoso del paisaje. Jadeantes y sudorosos nos deteníamos a contemplar las altas cumbres y los profundos barrancos; oíamos el chillido agudo de los grajos que se cernían sobre nosotros revoloteando, el eco ensanchaba y repercutía nuestras palabras y gritos en aquellas concavidades. A las dos de la tarde trasponíamos la alta sierra y penetrábamos en el término de Cardó comenzando el descen-

so, donde al poco vimos las derruidas paredes de una casa incendiada en la que la tradición cuenta que perecieron entre las llamas un fraile y una mujer. El monasterio con su imponente mole apareció a nuestra vista rodeado de verdosos cipreses, y en los altos de las colinas cercanas los pequeños ermitorios. Pudimos contemplar un momento y nos pareció que aun lo habitaban los frailes, pues se hallaba exteriormente en el mismo estado de cuando lo asaltaron los desenfrenados migueletes en 1835. Penetramos en él, y después de conceder el necesario descanso a nuestro fatigado cuerpo, recorrimos sus dependencias que con pequeñas reformas e innovaciones estaban cuasi como cuando se hacía en él la vida monástica. La portería, el claustro, las celdas, el refectorio, todo lo podimos aun examinar; la iglesia era la que más había sufrido el peso de la revolución, pues no se conservaba nada en ella referente al culto. El altar mayor había sido colocado en la ermita de Santo Domingo del cercano pueblo de Rasquera, donde continua venerado desde el año 1858 en que se trasladó gracias al celo del entonces Alcalde D. Blas Bladé. En el coro se hallaba el sitio que debía servirnos de comedor con una larga mesa. La biblioteca conservaba toda su estantería de rica madera, con los cartelones en que se expresaban las diferentes secciones de obras, y debió ser abundante por la capaz estancia que la contenía. Su caudal de libros nos aseguraron que se salvó en gran parte yendo a parar a la de nuestro Seminario Conciliar donde se guarda. Pudimos ver la sastretería, la despensa con las pequeñas prensas para fabricar la miel y la cera para el culto; la barbería, el calabozo, los departamentos molinos, los corrales para el ganado, las bodegas, todo en fin parecía evocar aun los felices días de la vida monacal, aunque en algunas partes se descubría la huella del vandalismo revolucionario, implacable, demoledor. El campanario conservaba su elevada torre pero sin las lenguas de bronce que tantas veces habían retumbado por aquellas cañadas, las que nos aseguraron habían sido conducidas a Miravet por un patron de río apodado *Canela*. El horario se depositó al tiempo de la excaustración en la casa del propietario D. Manuel Piñol del pueblo de Rasquera donde se guardaba hace pocos años.

El cementerio, cuya cerca estaba derruida, servíanos de gabinete de lectura en las horas de sol ardiente por

el apacible fresco que en el reinaba y donde letámos con fruición *Lelia*, de Jorge Sand ó *De Villahermosa a la China* de Pastor Diaz, alternándolas con los candentes relatos de la guerra franco-prusiana y las sangrientas jornadas de Forbach, Reis Koffen, Gravelotte, en las que se jugaba el destino de dos imperios europeos. A veces se dilataba nuestra vista a través de una extensa cañada y veíamos el lejano pueblo de Pinell que parecía situado a orillas del Ebro, y llegaban hasta nosotros los agudos ecos de la chillona gaita en el día de su fiesta mayor.

El monasterio pertenecía entonces al Estado como asi los montes de aquel extenso término, siendo la tierra cultivable inmediata al mismo propiedad de don José Monclús dueño de la lujosa confitería de Barcelona, hoy de don Pedro Libre. Un guarda que el mismo sostenía allí para la custodia de los montes y que me complazco en consignar aquí, Juan Otero, fue para nosotros el servicial y diligente cocinero en los días de nuestra permanencia, recordando los sabrosos guisos por sus peritas manos confeccionados con que recreábamos el paladar y apagábamos nuestra hambre voraz de excursionistas.

Por la noche, después de cenar, nos reuníamos en el claustro los seis compañeros de expedición con los arrendadores de la tierra, únicos habitantes del convento, y bien atrancadas las puertas pues la soledad imponía, platicábamos hasta que nos rendía el sueño, que conciliábamos sobre blando lecho de paja extendida en el suelo de una celda, careciendo en el convento de ajuar y muebles en aquel entonces. A primera hora de la mañana dirigimos nuestra caminata a la fuente de la *roña*, corrian los perros y nos regalaban una que otra pieza con que amenizar el *menú*, hacíanse los bañistas las oportunas abluciones en unos abrevaderos de ganado convertidos en pilas balnearias al aire libre y regresábamos cazando al convento cuando ya los rayos de Febo comenzaban a tostar.

Cardó fué un monasterio que llegó a tener su importancia. Remóntase su fundación al año 1605 por Fr. Pedro Pablo Reyull carmelita descalzo del convento de esta orden en esta ciudad y natural de Tivisa, quien con otros dos compañeros eligieron aquel lugar por lo ameno y solitario y la abundancia de sus fuentes, construyendo al principio una pequeña casa y capilla bajo los auspicios del canónigo de esta Catedral D. José Simón y del

egregio protector de Poblet D. Pedro de Aragón de la linajuda casa de los Cardona que con el tiempo llegó a ser el actual y anchuroso edificio, uno de los mejores de Cataluña. A principios de siglo constaba la comunidad de veinte y cuatro monjes, algunos legos y varios mozos. El culto revestía cierto esplendor, pues poseía al efecto el convento ornamentos y objetos sagrados de valor para practicarlos. El cadáver incorrupto del fundador Fr. Pablo Reyull guardábase en la época de nuestra excursión en la iglesia parroquial del vecino pueblo de Tivenys donde nos lo enseñaron. Fué recogido por los piadosos vecinos de dicho pueblo de manos de los migueletes que lo despeñaron por aquellas simas al tiempo de la destrucción de Cardó en 1835.

En los alrededores del monasterio cultivaban los frailes dos ó tres jornales de huerta que les producian sabrosas verduras y frutas para abastecer el consumo de la comunidad, y regabanla de las fuentes cercanas. Tenían los frailes doce ermitas, que aun se conservan mas ó menos, en las colinas que rodean el convento, donde en la época cuaresmal practicaban ejercicios ascéticos, y en cada una de ellas nacía una fuente para el servicio de la ermita. Una de ellas la de San Roque, por medio de un acueducto abastecía al monasterio. Cuéntase que los carmelitas disponían de un borrico que amaestrado aprovisionaba con su abundante carga todos los ermitorios por si solo en tiempos de ejercicios llevando los alimentos a los que los ocupaban. Dos gallardas y andariegas mulas iban en pocas horas por la vereda del monte a la Anetilla a comprar el pescado para la comunidad dos veces por semana.

Un día de los que más ajenos estábamos nos sorprendió la grata visita de la música de Rasquera dirigida por D. Trinitario Duálde maestro del mismo pueblo y muy conocido y apreciado en esta ciudad, la que interpretó en el claustro durante algunas horas, escogidas piezas con sin igual maestría, cuyos ecos producian mágico efecto resonando en aquellas solitarias agrestes nunca turbadas más que por el mugir de los vientos ó los cantares de los leñadores y rabadanes.

Como páginas de nuestra agradable estancia en Cardó, recordamos la ascensión a la *Crua de Santus*, eminencia donde se veía aun el pedestal de la misma y desde donde abarcábase una inmensidad de terreno, y la de la fuente del *Teis* ó tejo, al pié de cuyo frondoso árbol nacía el agua, estre-

madamente fresca, en la cima de la cordillera. Un rabadán llamado *Micalo*, que apacentaba unas cabras, nos sirvió de guía á cambio de un cacho de blanco pan y unas ronchas de salchichón que no sabía como comerlas, tan extrañas le fueron á sus ojos.

Catorce días permanecimos en el monasterio disfrutando de gratas emociones, ora recostados en los umbrosos nacimientos de las fuentes del *Borboll* y de la *Columna*, ora en los frescos claustros y corredores, ora trepando por las sendas que subían á las ermitas ó á los empinados picos, evocando á veces las delicias de la vida monástica, arrullada siempre por la contemplación de la naturaleza y los ruidos de la oración que se perdía en las bóvedas del templo ó en el recinto de las celdas. El monasterio conservaba entonces la belleza de su primitivo estado y esto suplió á las comodidades que se echaban de menos, de las que apenas nos dimos cuenta, tanto era el bienestar que en sus soledades reinaba, y al que tuvimos que renunciar con honda pena la víspera de la Asunción de la Virgen, al mismo tiempo que se percibían cercanos los estertores del imperio de Napoleón III, mezclados con los ecos de las marchas triunfales de los batallones prusianos.

F. P. y LL.

(De Tortosa Ilustrada).

EL CONFLICTO ANGLO-BOER

El mando de las fuerzas británicas

Ha quedado distribuido en la forma siguiente:

General en jefe, sir Redwers Buller.

Jefe de Estado Mayor general sir, Archibald, Hunter.

Mando de divisiones: general lord Methuen, general Francis Clery, general sir W. Gataere.

Comandante general de artillería, general C. Mashall.

Comandante general de ingenieros, general E. Word.

Misión pacífica fracasada

Sábase en Londres que la misión de paz de que Mr. Schreiner y Mr. Hofmeyr se habían encargado voluntariamente, ha fracasado.

Otro tanto ha sucedido con la ofrecida mediación del Presidente de la República de Orange, mister Steyn.

Todo se ha estrellado ante la resuelta actitud de Mr. Kruger, quien ha manifestado que no puede tratar sino sobre la base de que se reconozca al Transvaal como un estado absolutamente soberano, hallándose decididamente resuelto á pelear hasta conseguir que su república quede para siempre completamente libre de Inglaterra.

Esta actitud de Kruger ha producido muy penosa impresión en los partidarios de la paz.

El ejército transvaalense

Dicen de Harrismith que un Ejér-

cito de 16.000 soldados *boers* acampa á doce millas de aquella ciudad, cerca de la frontera de Bazanholand; otros cerca de la estación Albertina y el resto en los campos inmediatos á la frontera de Natal.

Han llegado á Harrismith 12 cañones y 300 artilleros.

La exportación del oro

Las Compañías de seguros del Cabo se niegan á firmar contratos garantizando el oro que se exporte más allá de la frontera.

La dirección de los ferrocarriles, á su vez, ha contestado al Banco nacional que no admitirá el oro destinado á la exportación.

Opiniones de la prensa inglesa

El *Daily Chronicle* expresa la esperanza de que aún se evite la guerra, á pesar de los aprestos que está haciendo Inglaterra de haber llamado á las armas 20.000 de los 80.000 hombres que forman la reserva del Ejército, y de haber realizado un movimiento de avance las fuerzas *boers*, aproximándose más y más á las fronteras y ocupando en la del país de los bechuanas posiciones que están casi á la vista de los destacamentos ingleses.

Otros periódicos opinan, por el contrario, que es imposible evitar la lucha y que son inútiles las gestiones de los más influyentes *afrikanders* del Cabo.

La situación militar

Según las cifras que viene publicando la prensa de Londres, los ingleses tendrán á fines del corriente mes en el Africa austral cerca de 22.000 hombres, número juzgado suficiente, por el momento, para la defensa de las colonias británicas en dicha región.

Es indudable, sin embargo que el ejército inglés no podrá tomar la ofensiva hasta que vayan llegando al teatro de la guerra refuerzos considerables. Estos no serán enviados inmediatamente, pues depende la marcha de la reunión del Parlamento y de la movilización de las reservas, acordada anteayer en el Consejo de ministros, medida que se halla subordinada á la aprobación del poder legislativo.

Como quiera que sea, las vacilaciones del Gobierno británico, y su falta de resolución en cuanto al envío de un *ultimatum*, demuestran bien á las claras que Inglaterra no se halla aún dispuesta para entrar en campaña.

Una vez convocadas las reservas, podrá ya lanzar sobre Africa nutridos contingentes, sin dejar desguarnecidas á Irlanda y las grandes colonias.

Lo que más preocupa actualmente al comandante en jefe de las fuerzas inglesas en el Cabo es la organización de los servicios de retaguardia. Es de prever, en efecto, que los ferrocarriles del Cabo y de Natal serán insuficientes para asegurar el aprovechamiento de las tropas, porque, según todas las probabilidades, quedarán aquellos destruidos fácilmente por las tropas *boers*.

A fin de hacer frente á tal eventualidad, ha creído indispensable el de-

partamento de Guerra concentrar en el Sur de Africa abundantes elementos de transporte y gran número de acémilas, cuya adquisición se está verificando en todos los mercados del mundo.

Se comprenderá lo conveniente de dicha medida recordando que la distancia entre los puertos de desembarco y Pretoria es de 1.600 kilómetros próximamente, y de 820 desde Durban á la referida capital *boer*.

Todas esas circunstancias han de influir en que el ejército de operaciones mandado por sir Redwers Buller se mantenga bastante tiempo á la defensiva, produciendo con ello gran desencanto entre los *jigoes* británicos, quienes creían que el Reino Unido podría vengar en pocas semanas los desastres de *Lain's Neck* y *Majuba Hill*.

No se dan cuenta entre los belicosos amigos de Charberlain de las dificultades enormes que supone la dirección de un gran ejército cuya base de operaciones preparatorias se encuentra á dos mil quinientas leguas del teatro de la lucha.

En la actualidad no es muy favorable la posición de los ingleses en Africa. Según los últimos despachos, van abandonando aquellos el territorio de Natal, reconcentrándose en Gleucoc, punto situado á unos 100 kilómetros de la frontera, en la línea férrea de Durban.

La ciudad de Gleucoc se halla bien fortificada; dispone de algunos cañones de sitio y de buena artillería de plaza.

Mientras tanto, los *boers* siguen reforzando sus posiciones cerca de *Laing's Neck*. También existen fuertes destacamentos transvaalenses en Sugo, al Sur de Saing's Neck, en Commando, Laager y Mafeking.

Conviene todas las autoridades inglesas en que los *boers* dirijan sobre el Natal sus primeros golpes.

El buen humor de los boers

Un periódico *boer* de Uryheid da cuenta del siguiente hecho, ocurrido hace días en la frontera:

«Observamos—dice el periódico—que una batería de campaña, dirigida por varios oficiales ingleses, estaba haciendo experiencias de tiro.

Los artilleros sujetaron con cuerdas 50 cabras colocadas ante un espaldón, é inmediatamente hicieron llover sobre los pacíficos animalejos una lluvia de granadas.

Después de haber ametrallado el rebaño durante una hora, se suspendió el fuego, procediéndose al examen de los efectos causados por los cañones de tiro rápido.

Delante del espaldón rumiaban tranquilamente, comentando, sin duda, la admirable puntería británica, 52 cabras; esto es, dos más que al empezarse el fuego.

El fenómeno se explica así: una de las cabras había dado á luz dos preciosos chivatitos.

Como podrá observarse, la proximidad de una guerra larga y mortífera, no hace perder el buen humor á los bueros súbditos de *Oom Paul*.

Sobre la blasfemia

La monomanía de la gente menuda de echar la culpa al Alcalde de lo que pasa y no pasa, sino pasa á su gusto es causa de que el *Correo de Tortosa* publique el siguiente suelto:

En estos días nos hemos ocupado de las disposiciones dictadas por el alcalde de Zaragoza contra los blasfemos y de la multa que á uno de ellos impuso el señor Gobernador Civil de nuestra provincia.

A pesar de las excitaciones que algunos periódicos de la localidad han dirigido al Sr. Alcalde, éste, por lo visto, no habrá tenido á bien seguir el laudable ejemplo de su colega zaragozano, cuando precisamente ayer tarde, según nuestras noticias, en la calle del Angel ocurrió un hecho, que desdice de la piedad y cultura características en esta población entre un carretero y un respetable sacerdote que le reconvinó por haber proferido dicho sujeto una horrible blasfemia.

No le parecieron bien al tal sujeto las amonestaciones del sacerdote aludido, cuando lejos de callarse, bajó del vehículo, dirigiéndose en ademán hostil contra aquel ministro del Señor y profiriendo otras horribles blasfemias.

Este lamentable incidente y otros análogos indudablemente se evitarían, si el Sr. Alcalde hiciese sentir á los blasfemos públicos el peso de la ley; pero como nada se hace en este sentido, no sería extraño que, así como ahora se ha faltado al respeto debido á un reverendo sacerdote, el día de mañana los blasfemos se burlen de las mismas autoridades, que tanta tolerancia demuestran con ellos.

Hemos averiguado lo que haya de verdad en el asunto dando por resultado que los hechos en su conjunto parecen ciertos, pero que esa guerra á la blasfemia que aparentan hacer ciertos mogigatos no tiene otro objetivo que hacer responsable al Alcalde de las blasfemias que se profieren; de aquí que, ninguno de los correligionarios del *Correo* que presenciaron el hecho, y por cierto que fueron varios, se haya tomado la molestia, cumpliendo los deberes de cristiano, de denunciarlo en forma á la autoridad, prefiriendo emborronar unas cuantas cuartillas como arma política.

Nosotros y con nosotros el señor alcalde tenemos el criterio de que es la autoridad judicial y no la gubernativa á la que corresponde castigar á los blasfemos, puesto que la blasfemia tiene su sanción en el Código penal. Dado este criterio son inútiles todas las excitaciones que haga la prensa para que las castigue la autoridad local que si limitará á denunciar los abusos que en este punto se cometen, á la autoridad judicial.

¿Es que se tiene menos confianza en esta que en la gubernativa para castigar á los blasfemos?

Partiendo, pues, de este criterio el Alcalde ha remitido el número de ayer del *Correo* al Juzgado para que proceda á lo que haya lugar.

LIBROS DE TEXTO

Precios de Catálogo
LIBRERIA MESTRE
ROSA II-TORTOSA

El de los tres tercios de plaza

Ese vividor político que se llama don Manuel Domingo y Manuel, nos viene ahora con el cuento de que por obediencia política dejó de combatirnos.

No, hombre, no, por la bazofia y por miedo a presidio. ¿Se le ocurre a nadie más que a ese mentecato decir que por obediencia política jaleaba a don Teodoro González y le enviaba recortes para que se enterara y se los agradeciese?

¿Quién no le ha visto merodeando por aquellas oficinas municipales en busca de notas para impresos? ¿Hay quien ignore que ese millonario, a estilo Sarriera, exdiputado por Gadesa, cuñado de Mariano por mas señas, que también es de los que discuten la fortuna de nuestros amigos, no tenía con que pagar las 30.000 pesetas que del Ayuntamiento se había comido, además de las 4.000 que se comió su padre, que también era de buenas tragaderas, y que con solo denunciarle a los tribunales hubiera ido al patio de los micos?

¿Si sabe explotar la política ese tipo? Hasta se ha llegado a dar de baja en la imprenta y el periódico mientras ambos funcionaban.

Pues, esa serie de delitos que castiga el Código penal ¿cómo quiere el colega que los llamemos sino por el nombre con que aquél les designa?

Si don Teodoro González le agradeció el artículo que publicara elogiando al que fue nuestro queridísimo director don Nicolás Bosch ¿qué prueba contra lo que venimos afirmando?

Nada tenemos que rectificar a lo que hemos dicho sobre pesas y medidas.

No se cobra como se cobraba. Es decir, no se cobra ilegalmente sobre el tránsito y la producción como se cobraba antes y constituía una exacción ilegal; a la que hay que unir otro delito, el de estafa, porque lo que se cobraba no ingresaba íntegro en las arcas municipales, y bien claramente lo demuestra la Memoria del dignísimo diputado provincial don Juan Ribás.

Pero ¿a qué discutir este asunto con ese desdichado que no se enterará nunca, aunque el señor Roig le deje todos sus libros?

Botaratas del

«Diario de Tarragona»

He aquí una muestra de la cultura en que se expresa el órgano del Marqués de Mariano político de altura, de D. Joaquín de Sarriera millonario afamado, y de D. Francisco Roig sabio profundo.

Dice así:

«Debemos hacer presente al dignísimo gobernador civil de esta provincia que las órdenes dadas por S. E. referentes al modo y forma que se ve-

rifican los sepelios en la Cava no han llegado a poder del alcalde pedáneo de aquella barriada.

Tal vez al cacique máximo de Tortosa le convenga que se desarrolle en dicho poblado alguna epidemia para justificar ciertos gastos que traen aparejados aquellas.

Esta visto que el cacique que reina en Tortosa hace el mismo caso de las órdenes del gobernador que de las del... nuncio.

Sepa el Diario de Tarragona que los sepelios en la Cava distante treinta kilómetros de esta ciudad se verifican de la misma manera que en tiempos de los señores Cañé, Kies y Roig, representantes del marques de Mariano y sepa también para su gobierno que el Alcalde de Tortosa no empleará otras armas que la persuasión para que aquellos vecinos modifiquen sus costumbres.

Ya lo sabe de una vez para siempre, porque a nosotros maldito lo que nos importa que el Diario de Tarragona chille, patalee é insulte.

La tempestad de ayer

La tormenta de ayer tarde nos regaló una lluvia benéfica para la agricultura; pero sabemos que en Santa Bárbara, Más de Barberans, Alfara, Cherta y Tivenys cayó pedrisco que por su poca duración, no causó perjuicios, si bien nos dicen que en al alguno de dichos pueblos cayeron piedras del tamaño de nueces y huevos de polla por espacio de dos minutos resultado herido un joven del Más de Barberans de una piedra gruesa en la frente saliéndole bastante sangre, y es seguro que si dura más el fenómeno hubieranse lamentado desgracias y gravísimos daños a la agricultura.

Liebres

Se observa la aparición de bastantes de estos roedores en esta comarca, por lo que lo que los aficionados a su caza las persiguen estos días con especial interés, ya que su carne exquisita es muy estimada por todos los paladares, pues sabido es que de la liebre se hace por do quiera un plato preferente.

La reducción del cupo

La impresión general es la de que el Consejo de Estado en lo referente al cupo del actual reemplazo dictaminará en favor de la reducción, la cual es posible exceda a 15.000 hombres.

El Sr. Azcárraga continúa trabajando sin levantar cabeza en la confección de sus presupuestos introduciendo notables economías.

Visita

En el exprés de ayer llegó a esta ciudad por asuntos de servicio nues-

tro querido amigo el joven ayudante de la jefatura de montes de Castellón de la Plana don Bernardo Mundina.

El siglo XX

Hay gran entusiasmo en todo el orbe católico con motivo del Jubileo Máximo, anunciado por una notableísima Encíclica de gran Pontífice León XIII.

No hay duda que los buenos católicos secundarán las benéficas iniciativas del Papa, aprovechando tan grande y rara ocasión de atesorar las inmensas riquezas espirituales que con cariño singular prodiga el padre común de los fieles, como ofrenda la más preciada que podemos dedicar al Altísimo en celebridad del principio del siglo XX de la Era cristiana.

Telegramas

Presupuesto de Gobernación

Madrid 10.

Este noche ha ultimado Dato el presupuesto del ministerio de la Gobernación y el jueves se lo enviará a Villaverde.

Este ha ordenado que el delegado de Hacienda de Barcelona cumplimente la ley en la misma forma que él la ha interpretado.

Dato ha teleografiado al alcalde de la ciudad condal Sr. Robert, diciéndole cómo interpretaba la Hacienda el artículo 9.º de la Instrucción; añadiendo que dicho señor debe atenerse a esa interpretación que se le da favorable a la Hacienda.

El Sr. Robert, en vista de tal aclaración ha autorizado para que se practiquen los embargos de bienes a los morosos.

Mañana enviará Dato a Moret, presidente de la comisión de reformas sociales, los proyectos de ley de descanso dominical y del trabajo de mujeres y niños, para que la junta informe en seguida.

Dato estudia un nuevo proyecto contra la vagancia, y encaminado también a extirpar la mendicidad.

El Sr. Dato ha dicho que no suprimirá ninguna provincia de España. Sólo la corte se convertirá en prefectura de Madrid Alcalá, comprendiendo Madrid un radio extenso, en el centro del cual figurarán Alcalá, Aranjuez, San Martín de Valdeiglesias y otros pueblos cercanos.

Ahora se ocupa Dato en vencer las dificultades que el arreglo de Madrid ofrece en la elección de senadores, contingente del ejército y otros particulares.

En favor de los boers

El periódico Le Matin de París publica hoy despachos de Bruselas, Turín, Berlín, Sajonia y otras importan-

tes ciudades en los que se dice se han celebrado manifestaciones a favor del Transvaal habiéndose dado en todas ellas muestras a Inglaterra.

El conflicto anglo-boer
Se rompen las hostilidades

Los despachos de Londres traen noticias desconsoladoras.

La prensa inglesa trata con soberano desprecio a los transvaalenses usando un lenguaje provocador y violento.

Se cree que se han roto las hostilidades y se sabe también que los boers se han dirigido hoy al amanecer a Newcastle abandonando la plaza los ingleses para no comprometerse en un choque sangriento con los boers.

Reina gran efervescencia en Londres y continúan los aprestos militares.

Petición denegada

Madrid, 11.

Varios oficiales del ejército español han pedido autorización al general Azcárraga para formar un cuerpo de voluntarios dispuestos a marchar al Transvaal para combatir contra Inglaterra.

El ministro de la Guerra ha denegado la autorización solicitada.

Conferencia

El Sr. Durán y Bas ha conferenciado detenidamente con el señor Silveira sobre los asuntos de Barcelona.

Como de costumbre el Sr. Durán se ha mostrado reservadísimo, pero esto no obstante dijo que le sorprendía todo cuanto venía ocurriendo porque él creía firmemente que el asunto se hallaba ya resuelto y conjurado el conflicto.

FONDA CENTRAL DEL JARDIN

PACULL Y ROBERT

PLAZA DEL PINO entrada por la del BEATO ORIOL núm. 1.

BARCELONA

Notablemente reformado este Gran Establecimiento en atención al creciente favor que le viene dispensando el público en general, reúne todas las comodidades propias de los Hoteles de primera categoría, conforme lo viene acreditando su numerosa clientela tanto forastera como residente en la capital que asiduamente le favorece.

Situado en un punto muy céntrico cerca de la Rambla del Gran Teatro del ic-o y despachos Centrales de Ferrocarriles, cuenta con grandes comedores, salones para banquetes, bonitas y espaciosas habitaciones decentemente amuebladas para familias, timbres eléctricos en todos los departamentos, además de su gran Cocina Española Francesa.

Hospedajes a diario 5 pesetas.

Servicio a la Carta y por cubiertos a precios reducidos.

Imp. de José L. Foguet P Hospital, 5,

Librería Religiosa Científica y Literaria

FUNDADA EN 1760

Francisco Mestre Rosa, 11, Tortosa Ultimo Modelo

ENCUADERNACIONES para spot
clase de documentos con su
correspondiente indice.

Su mecanismo es sencillo

No horada el papel. -- Aprieta

mejor las hojas,

Es el mejor BIBLIOGRAF

Dura toda la vida.

Es el más económico.

su precio 3'50 Ptas. uno



ICONOGRAFIA ARTISTICA

Por 60 céntimos

se puede poseer un ejemplar de esta magnífica publicación, que todo el que la ha visto, ha hallado digna por todos conceptos del grandioso éxito que ha obtenido en el cortísimo tiempo que lleva de venta.

- Hé aquí una relación de los retratos que contiene el primer cuaderno:
- | | |
|------------------------------|-----------------------------|
| Carmen Cobefia (dos poses). | Marina Puelles. |
| Paquita Fernani (tres idem). | Matilde Badillo. |
| Felisa Lázaro. | Elena Rodriguez. |
| Emilia Mavillard. | Matilde de Lerma. |
| Luisa Calderón. | Luisa Campos (cinco poses). |
| Carlota Lamadrid. | Lucrecia Arana. |
| Consuelo Soriano. | Salud Martinez. |
| Ramona Valdivia. | Consuelo Mascaraque. |
| Virginia Oro. | Adela Blasco. |
| Maria T. Calvo. | Salomé Puchol. |
| Etelvina Rodriguez. | Matilde Pretel. |
| Alejandrina Caro de Sala. | Joaquina Pino. |
| Enriqueta Naya de Bueso. | Filomena Garcia. |
| Maria Guerrero (seis poses). | |

De venta en la Librería de D. Jose M.^a Bernis.-Puente Piedra,-Tortosa.

POR 60 CÉNTIMOS

Licor de fibrina y carne líquida Richard

El mejor tónico reconstituyente contra la anemia, escrófula, raquitismo, tuberculosis y convalecencias.

De venta en todas las Farmacias. Depósito al por mayor Farmacia del Dr. Calleja Plaza de Sta. Ana nº 3. frente a la Catedral.

La Música Ilustrada y Album Musical

Revista quincenal hispano-americana. Una peseta al mes. Un año 12 ptas.

Se remite por correo sin aumento de precio. Dirección: Aragón, 313, Barcelona.